

Alfonso López Quintás

# Descubrir la grandeza de la vida

Una vía de ascenso  
a la madurez personal

Desclée De Brouwer

# Índice

|  |           |
|--|-----------|
| Prólogo .....  | 13        |
| Introducción.....  | 17        |
| <b>I. Conocimiento de la vida humana por vía de experiencia</b> .....          | <b>25</b> |
| 1. Experiencia del crecimiento personal a través de doce descubrimientos ..... | 27        |
| 1.La formación de guías culturales y espirituales.....                         | 28        |
| 2.Descubrimiento de las doce fases del desarrollo humano... ..                 | 36        |
| Las realidades abiertas o “ámbitos” .....                                      | 36        |
| Las experiencias reversibles.....  | 39        |
| El encuentro .....   | 42        |
| Los valores y las virtudes.....  | 54        |
| El ideal de la vida .....  | 55        |
| La transformación de la libertad de maniobra en libertad creativa .....        | 63        |
| Cómo colmar de sentido incluso las vidas aparentemente anodinas.....           | 64        |
| La capacidad de ser eminentemente creativos, aún no siendo genios .....        | 66        |
| La importancia de las interrelaciones y del pensamiento relacional .....       | 67        |

|   |                |
|---|----------------|
| El lenguaje y el silencio, vehículos del encuentro . . . . .  | 69             |
| Fecundidad del proceso de éxtasis y carácter destructor<br>del proceso de vértigo . . . . .           | 72             |
| La función decisiva de la afectividad en nuestra vida<br>personal . . . . .                           | 77             |
| Síntesis: doce descubrimientos, doce transfiguraciones . . . . .                                      | 80             |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 81             |
| <b>2. Los niveles de realidad y de conducta . . . . .</b>   | <b>93</b>      |
| 1.Niveles positivos . . . . .   | 95             |
| Integración de los niveles positivos . . . . .  | 110            |
| Un ejemplo de integración de los niveles positivos . . . . .  | 116            |
| 2.Niveles negativos . . . . .   | 120            |
| Un ejemplo de caída en los cuatro niveles negativos . . . . .   | 123            |
| 3.La condición relacional de los seres y la interrelación de<br>los niveles . . . . .                 | 125            |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 128            |
| <br><b>II. Fecundidad de los doce descubrimientos para el<br/>logro de una vida creativa. . . . .</b> | <br><b>133</b> |
| <br>3. La grandeza del amor conyugal, visto como una forma<br>elevada de encuentro . . . . .          | <br>135        |
| 1.El proceso de formación para el amor . . . . .  | 139            |
| 2.El matrimonio, escuela de unidad . . . . .  | 142            |
| 3.Una clave de interpretación. . . . .  | 152            |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 154            |
| <br>4. La literatura y el cine de calidad, fuente de poder de<br>discernimiento . . . . .             | <br>157        |
| 1.Interpretar una obra es hacer juego con ella . . . . .  | 158            |
| 2.Exigencias de este método de análisis. . . . .  | 161            |
| Distinguir los diferentes niveles de realidad y de conducta   | 161            |

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| Conocer el secreto de la transfiguración poética . . . . .  | 173 |
| Rehacer las experiencias básicas de las obras y descubrir<br>la lógica de los procesos que las articulan. . . . .     | 177 |
| Captar la expresividad de las imágenes. . . . .   | 180 |
| Percibir el poder expresivo del lenguaje. . . . .   | 185 |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 187 |
| 5. La conversión de los profesores en formadores . . . . .  | 193 |
| La colaboración de cinco asignaturas con la clase de ética . . .  | 195 |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 205 |
| 6. El desarrollo de la persona y la eficacia profesional . . . . .  | 209 |
| Fecundidad de la excelencia ética para la actividad empresarial. .  | 211 |
| Conclusión: Valoración del nexo entre ética y empresa a la<br>luz de la Escuela de Pensamiento y creatividad. . . . . | 220 |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 225 |
| 7. La manipulación y el colapso de la vida personal. . . . .  | 229 |
| 1. La manipulación al trasluz. . . . .  | 230 |
| Manipular significa manejar . . . . .   | 230 |
| Es manipulador el que quiere vencer a otras personas sin<br>convencerlas, sin ofrecerles razones. . . . .             | 231 |
| La meta del manipulador no es hacer felices a los<br>manipulados, sino dominarlos . . . . .                           | 234 |
| La manipulación de las gentes se realiza mediante<br>el lenguaje y la imagen . . . . .                                | 234 |
| 2. Confrontación de la actitud manipuladora y la actitud<br>inspirada en el ideal de la unidad . . . . .              | 241 |
| 3. El antídoto contra la manipulación y la salvaguardia de la<br>libertad creativa . . . . .                          | 244 |
| Temas para la reflexión . . . . .   | 246 |
| Conclusión . . . . .  | 249 |
| Índice de nombres y de materias. . . . .  | 253 |

## Prólogo

Esta breve obra quiere invitar al lector a una experiencia gratificante: descubrir por propia cuenta las doce fases de nuestro desarrollo personal. Este descubrimiento irá suscitando en él una serie de transfiguraciones, que lo llevarán a una alta cota de madurez ética. La formación ética no implica sólo la adquisición de una trama de conocimientos bien articulados; supone la puesta en forma de nuestras mejores posibilidades creativas. A través de una larga experiencia he llegado a ver con toda lucidez que la vía óptima para formarnos y formar a otros no consiste tanto en *transmitir contenidos* cuanto en *ayudar a descubrirlos*. El que descubre algo valioso por su cuenta –aunque sea con ayuda externa– queda interiormente persuadido de su valor y bien dispuesto para asumirlo en su vida y comunicarlo a otros de forma convincente. Esta clave de orientación pedagógica se muestra sobremanera fecunda cuando queremos vislumbrar la grandeza que podemos adquirir si somos fieles a nuestra vocación más íntima.

Para verlo de modo experiencial vamos a recorrer, una a una, las doce fases de nuestro desarrollo personal. Con ello

logramos dos metas vinculadas entre sí: aprender a *pensar con rigor y vivir creativamente*. Al hacerlo, descubrimos los distintos niveles en que podemos vivir: los positivos y los negativos. Nos impresionará entonces ver, como en una especie de mapa, nuestra situación en la vida: nuestra forma de conocer y tratar las realidades del entorno –que nos ofrecen toda suerte de posibilidades–, nuestra sensibilidad para los grandes valores y la hondura de nuestra mirada, que puede quedarse prendida en lo superficial o bien penetrar hasta las honduras donde se decide el sentido de nuestra existencia.

Esta primera incursión en nuestro proceso de crecimiento se clarifica y amplía al captar el mensaje humanístico de las obras literarias y cinematográficas de calidad. Tal experiencia nos permite *prever* a dónde nos llevan las distintas formas de conducta y *prevenir* las consecuencias destructivas de algunas muy seductoras. Este poder de discernimiento es decisivo para configurar las diversas formas de vida comunitaria: la familia, la empresa, el centro formativo... Lo constataremos en los capítulos dedicados al incremento de nuestra vida profesional –en concreto, la empresarial–, al cultivo de la vida amorosa, a la conversión de los profesores en auténticos *formadores*...

El lector podrá advertir bien pronto que, con un estilo claro y directo, este libro se propone conseguir logros muy importantes para nuestra vida y nuestro entorno. Y lo consigue con creces, pues nuestros espacios interiores se amplían de forma sorprendente cuando entramos en juego con realidades que nos otorgan múltiples posibilidades creativas. Este horizonte de creatividad que se nos abre eleva nuestra

autoestima y acrecienta nuestras previsiones de una vida altamente cualificada.

No dedicaremos tiempo a lamentar las precariedad de la formación actual, los riesgos que entraña el clima cultural en el que crecen nuestros niños y jóvenes, las deficiencias de todo orden que muestra nuestra sociedad. Nos entregaremos, sin vacilación alguna, a la tarea ilusionante de descubrir las posibilidades que tenemos de crear formas elevadas de encuentro y hacer surgir, con ello, ámbitos de auténtica cultura, que constituyen nuestro “elemento vital”, el lugar por excelencia de nuestro crecimiento como personas.

Hoy se habla, con razón, de la necesidad de conseguir una “mirada profunda”, un modo de ver no miope sino de largo alcance, no unilateral sino comprensivo, no superficial sino penetrante y profundo. El proyecto que propongo persigue decididamente ese objetivo, poniendo en juego desde el principio esa forma de mirar, de sentir y proyectar. En cuanto hablamos de realidades “abiertas”, que abren paso a las experiencias “reversibles”, en cuya cima se realizan los distintos modos de encuentro y se descubre lo más importante de la vida –el *ideal de la unidad*–, sentimos que estamos en el buen camino. Cuando luego nos damos cuenta de que, al optar por ese ideal, descubrimos de forma rápida y lúcida los siete aspectos de la vida que nos elevan a un nivel de excelencia –la libertad creativa, el sentido, la creatividad, el lenguaje auténtico, la afectividad plena...–, nos vemos literalmente elevados a lo mejor de nosotros mismos. A ese gozoso proceso de elevación le llamaron los antiguos griegos “éxtasis”, término que tiene el significado básico de “salir de”, pero pronto adquirió el sentido de “salir de sí para elevarse a lo más alto”.

No intenta este libro transmitir una multitud de conocimientos a sus amables lectores, sino invitarlos a una experiencia entusiasmante. Lo que ésta dará de sí lo irán descubriendo ellos mismos; más todavía: lo irán suscitando con su colaboración. Porque lo impresionante de este tipo de experiencias es que las realizamos nosotros pero es gracias a la energía que nos transmiten las realidades buscadas. Por eso no podemos dar, de antemano, una idea precisa de lo que vamos a encontrar. Lo procedente es animarnos a *participar*, a acercarnos todos al área de irradiación de los grandes valores, con los que sin duda vamos a intimar si respondemos positivamente a la invitación que nos hacen a asumirlos de modo activo.

Esta obra está diseñada de forma que se establezca una relación *interactiva* entre el autor y el lector. Con ese fin se han añadido a cada capítulo varios *temas para la reflexión*, sumamente útiles para asimilar las claves de orientación expuestas en el mismo. Esta coordinación de teoría y práctica dispone al lector para realizar con sumo provecho los tres cursos on line que ofrece la *Escuela de Pensamiento y Creatividad* y que otorgan el título de “*Experto universitario en creatividad y valores*”, según puede verse en la web [www.escuela.depensamientoycreatividad.org](http://www.escuela.depensamientoycreatividad.org).

**Alfonso López Quintás**

Catedrático emérito de Filosofía (Universidad Complutense, Madrid), miembro de la *Real Academia Española de Ciencias Morales y Políticas*, de *L'Académie Internationale de l'Art* y de la *International Society for Philosophie*



## Introducción

Hoy se reclama, en todo el mundo, una forma de educación que ofrezca a las personas –sobre todo, niños y jóvenes– recursos suficientes para orientarse debidamente en una época tan desconcertada como la actual.

Esta alta eficacia del método educativo ha de lograrse sin necesidad de dedicarle un tiempo del que no solemos disponer. Las actividades que se programen y los materiales que se faciliten –conferencias, cursos, talleres, libros, folletos, medios audiovisuales...– han de ser breves, pero lo suficientemente sugestivos para que prendan la atención y susciten entusiasmo.

Estas condiciones sólo puede presentarlas –a mi entender– un método que *proceda por vía de descubrimiento y suscite admiración ante las realidades y los acontecimientos descubiertos*. Ese sentimiento de asombro nos instará a proseguir la búsqueda de lo intuido en principio.

Deseoso de configurar y difundir ese método, no voy a transmitir contenidos con el fin de que los lectores los aprendan y aumenten su caudal de conocimientos rápidamente.

Los conocimientos son necesarios, pero más lo es *descubrirlos por propia cuenta*. De esta forma, los asimilamos profundamente, ejercitamos la creatividad, afinamos la sensibilidad para lo valioso. Mi propósito será, pues, sugerir al lector la forma de aprender lo que es la creatividad al tiempo que la ejercita; conocer los valores a la vez que los asume activamente en su vida.

Este método dinámico y creativo será sin duda muy adecuado para la formación de los niños y los jóvenes actuales. Hoy suelen tropezar los educadores con grandes dificultades en la formación familiar y escolar. A menudo, estiman que los jóvenes han perdido en buena medida la sensibilidad para los grandes valores, a la vista del poco entusiasmo que muestran algunos en las clases de ética y religión. Ello les provoca un grado de desánimo y desmotivación preocupantes. Mi experiencia, ya un tanto larga, me inclina a pensar que el problema de fondo no reside tanto en los jóvenes cuanto en los métodos de enseñanza. Urge, por tanto, encontrar un método de formación adecuado a las condiciones peculiares de los educandos.

Este método ha de ser *interactivo*, pues los jóvenes actuales rehuyen más que nunca ser *sujetos pasivos* de la tarea educativa. De ahí la necesidad de que los alumnos se sientan apelados desde el principio, es decir, invitados a colaborar con interés. Tal interés sólo se despierta si se hacen cargo de lo que se les comunica y sienten que les va la vida en ello, por tratarse de cuestiones que les atañen vivamente. Actualmente, los niños y los jóvenes no se mueven a gusto entre abstracciones. Quieren –digamos así– tocar con la mano aquello de

que se les habla y advertir enseguida que “les interesa para la vida”, como suelen decir. Están acostumbrados a manejar instrumentos y desean tener todo bajo control. Por eso se debe empezar el discurso por algo que conozcan bien y les permita engranar con el discurso del profesor y adherirse activamente a él.

Una vez que los alumnos asumen activamente lo que se les transmite, han de poder seguir el discurso con máximo interés. Para ello, la exposición ha de estar *muy bien articulada* y pasar de un tema a otro de forma conexas, de modo que resulte patente que todo se halla vinculado por una lógica interna, y es coherente, no arbitrario, sino fiel a la realidad analizada. Esa coherencia hace leve el discurso y mantiene e, incluso, incrementa la atención. La desconexión, en cambio, genera tedio y despego.

La coherencia a que aludo no debe reducirse a la lógica del discurso. Sabemos que éste debe partir de algo familiar al alumno para animarle a participar en la búsqueda que se vaya a realizar. Además de ello, ha de seleccionarse el punto de partida de tal modo que prepare el ánimo del alumno para cuanto se vaya a exponer después. Si el tema básico de la formación humana es el encuentro, debemos empezar disponiendo al alumno –a su entendimiento, su sensibilidad, su capacidad creativa...– para una recta y profunda comprensión de lo que significa en rigor *encontrarse*. Como luego veremos, este acontecimiento se da en el *nivel 2* de realidad y de conducta. Si esto es así, no basta que se lo digamos, en su momento, al alumno; debemos, desde el principio, ayudarle a que *ascienda en su vida a ese nivel*, lo cual implica que sustituya la actitud

de dominio, posesión, manejo y disfrute –propia de un nivel inferior, el *nivel 1*– y adopte la actitud de respeto, estima y colaboración que exigen las realidades del *nivel 2*. De no hacerlo, no podrá comprender *por vía de descubrimiento* lo que constituye el fundamento de toda la vida ética y, por tanto, la base ineludible de la formación humana.

El proceso de formación ética no se reduce a incrementar nuestro conocimiento de lo que debe el hombre llegar a ser; implica, a la par, una serie de *transfiguraciones*, que nos libe-  
ran del apego a la forma de libertad propia del *nivel 1* –la *libertad de maniobra*– y nos conceden la forma auténtica de libertad, que es la *libertad creativa*. Con ello, nos disponen para crear modos de unidad muy elevados con las realidades del entorno propias del *nivel 2*, las realidades que denominaremos “abiertas” porque nos ofrecen toda clase de posibilidades creativas.

Una vez instalado el alumno en este nivel, podrá realizar los 11 descubrimientos restantes y descubrir *por sí mismo* –con la guía del formador– todo lo que implica el desarrollo de la persona. Así se capacita para dar razón de cuanto acontece en su vida; y puede, por ejemplo, determinar de modo preciso a) la función que ejerce en su crecimiento personal la mentira –entendida, de raíz, como aversión a la verdad–; b) la vinculación que se da entre el egoísmo y la tristeza, la generosidad y la alegría, la caída en los distintos modos de fascinación y la soledad destructora. Queda, con ello, patente que la formación ética auténtica se inicia a buen paso y sólidamente una vez que la búsqueda parte del lugar adecuado.

Este método formativo –condensado en el gráfico de la pág. 35– cumple el anhelo de la *Pedagogía de la admiración*, procedimiento educativo que no se limita a *enseñar* contenidos; sugiere la perspectiva adecuada para que cada uno los *descubra y admire*. El eminente pedagogo Romano Guardini consagró la vida a buscar un método semejante para la formación ética:

*“Nuestra época –escribe– va comprendiendo claramente que 'formar' es algo distinto que 'enseñar', algo distinto de adquirir ciencia y ordenar saberes. Algo distinto de configurar una idea teórica o estética del mundo. La formación es una labor realizada con un ser vivo; con las energías y las aspiraciones vivas del hombre; con la figura interna y externa que va adquiriendo; con su mundo interior y su entorno”<sup>1</sup>.*

La presente obra intenta exponer de forma concisa las líneas maestras de un método de acceso al secreto de la formación ética. Al final del libro veremos con lucidez que los preceptos de la ética no son mandatos impuestos desde fuera; son cauces para lograr nuestro pleno desarrollo. Entonces sabremos *prever* que, si nos dejamos fascinar por cualquier tipo de adicción patológica, no logramos la felicidad; la destruimos en su misma raíz. Este poder previsor nos permite asumir como algo propio lo que nos advierten los más lúcidos estudiosos de la vida humana. Romano Guardini nos advierte

---

1. Cf. *La fe en nuestro tiempo*, Cristiandad, Madrid 1965, p. 122. Versión original: *Das Gute, das Gewissen und die Sammlung*, M. Grünewald, Maguncia 1929, 1953, p. XII.

que “*la mentira nos enferma y la verdad nos sana*”<sup>2</sup>. Miguel de Unamuno nos confiesa: “*Soy un terrible egoísta. Ya no volveré a gozar de alegría. Lo preveo. Me queda la tristeza por lote mientras viva*”<sup>3</sup>.

La razón profunda de estas previsiones la descubrimos si damos los pasos sugeridos en este libro, que se halla ampliado en otro titulado *El secreto de una vida lograda*<sup>4</sup>. Es un camino entusiasmante hacia la sabiduría. Por él desean llevarnos diversos pensadores a través de mensajes ardientes.

“... *Me he puesto a escribir casi a tientas en la madrugada, con urgencia, como quien saliera a la calle a pedir ayuda ante la amenaza de un incendio (...). Les pido que nos detengamos a pensar en la grandeza a la que todavía podemos aspirar si nos atrevemos a valorar la vida de otra manera. Les pido ese coraje que nos sitúa en la verdadera dimensión del hombre. Todos, una y otra vez, nos doblegamos. Pero hay algo que no falla y es la convicción de que –únicamente– los valores del espíritu nos pueden salvar de este terremoto que amenaza la condición humana*”<sup>5</sup>.

Cómo se conocen esos “valores del espíritu” y de dónde nos viene la energía para optar incondicionalmente por ellos y realizarlos en la propia vida será el objeto de nuestra

---

2. Cf. *Mundo y persona*, Encuentro, Madrid 2000, p. 106. Versión original: *Welt und Person*, Werkbund, Würzburg, <sup>3</sup>1950, p. 98.

3. Cf. *Diario íntimo*, Alianza Editorial, Madrid 1970, p. 123.

4. Editorial Palabra, Madrid <sup>2</sup>2004.

5. Cf. Ernesto Sábato: *La resistencia*, Seix Barral, 2000, p. 13.

## INTRODUCCIÓN

búsqueda en este libro. Lo he escrito con la inteligencia y el corazón a partes iguales, y pertenece a esa serie de obras que, desde mi *Inteligencia creativa*<sup>6</sup>, se dirigen a elaborar una “Lógica del corazón”, afín –en alguna medida– a lo que ahora se denomina “Inteligencia emocional”.

---

6. BAC, Madrid 42003.

I

# Conocimiento de la vida humana por vía de experiencia



# 1

## Experiencia del crecimiento personal a través de doce descubrimientos

Vamos a descubrir, al principio, el triple arte de mirar: 1) atender a lo inmediato y, a la vez, superarlo, para no ser miopes; 2) contemplar atentamente cada realidad y no perder de vista las que la rodean, para no ser unilaterales; 3) captar el *significado* más a mano de cada realidad y acontecimiento pero también su *sentido* profundo, para no caer en la superficialidad. Entonces podremos dar pasos seguros y gozar, a la vez, de amplias perspectivas.

En enero de 2003, cierto telediario de gran audiencia destacó que nos hallamos en el 33º aniversario de la muerte, por sobredosis, de la cantante Janis Joplin. Se la elogió como la “reina blanca del blues”, y, tras recordar que su vida estuvo entregada a toda clase de drogas, se concluyó que había sido “una mujer totalmente libre”. ¿Están preparados los jóvenes actuales para descubrir la forma de manipulación que late en este mensaje televisivo? En caso negativo, no están debidamente formados para vivir en un momento de la historia tan fecundo y tan arriesgado, a la par, como el presente.